

COMUNICADO DEL CURSO HISTORIA DIPLOMÁTICA DE MÉXICO SIGLOS XIX Y XX

SEGUNDA SESIÓN: INSURGENTES EN BUSCA DE ALIANZAS INTERNACIONALES

POR EL DR. EDUARDO FLORES CLAIR

1 DE MARZO DE 2018



Con la intervención del Dr. Eduardo Flores Clair, investigador de la Dirección de Estudios Históricos del INAH, quien abordó el tema de la política exterior de la insurgencia, en particular de los intentos de Miguel Hidalgo y de José María Morelos, esta tarde, en el INEHRM, continuó el curso Historia Diplomática de México siglos XIX y XX, en su segunda sesión.

De entrada, Flores Clair señaló que desde el inicio del movimiento insurgente, el liderazgo tuvo la convicción de que la causa no triunfaría si no se contaba con una ayuda exterior decisiva.

El investigador del INAH agregó que dada la situación geográfica y el contexto político de la época se pensó que lo obvio y posible era obtener la ayuda de Estados Unidos por ser modelo de libertad y democracia en el nuevo mundo.

El autor del estudio muy especializado en el tema: Otro escenario de guerra. La diplomacia insurgente. La misión de José Manuel de Herrera (1815-1817), explicó que llegó por otros motivos secundarios al tema que empezó a desarrollar a partir de unos documentos incautados a un mensajero insurgente, detenido en San Juan del Río, por el ejército realista.

El ejército realista tenía la disciplina militar de expiar y seguir a los insurgentes, de ahí la procedencia de los diversos documentos a los que llegué, aseguró Flores Clair, por diversos acervos de dónde los tomé. Algunos de éstos se encuentran en mi libro, agregó.

Por lo general, recordó el académico, los enviados con misiones diplomáticas tenían como destino Nuevo Orleans, ya que en esa ciudad, se había formado la Mexican Association of Nuevo Orleans y se vivía una atmósfera de intriga y conspiración, debido a la asociación de grupos de aventureros y patriotas que compartían la idea de unirse para liberar la América hispánica.

En Nuevo Orleans, explicó el también historiador de la economía del siglo xix; entre corsarios, uno que otro miembro de alguna secta masónica e interesados en obtener privilegios comerciales o en la especulación de la tierra, se encontraban personajes hispanoamericanos que pronto se involucraron con México, entre ellos, Miguel de Santa María, Vicente Rocafuerte y José Álvarez de Toledo.

Sin embargo, recordó, entre otros, el primer emisario en ir directo a Washington, fue Bernardo Gutiérrez de Lara, enviado en 1812 para, de ser posible, obtener auxilio a la causa. El emisario viajó desde Ciudad Victoria, Tamaulipas, señaló.

Flores Clair comentó que Gutiérrez de Lara logró entrevistarse con el Presidente Monroe, pero éste le condicionó la ayuda a la promesa de que el país, una vez independizado, adoptara su misma Constitución y, más tarde, se

convirtiera en una provincia que sería admitida en la Confederación. Oferta que desde luego, el enviado no aceptó.

El autor de la Misión diplomática de José Manuel Herrera durante la guerra de independencia recordó que el último gran intento para tratar de obtener el reconocimiento oficial de Washington, fue precisamente el que encabezó el diputado José Manuel de Herrera, nombrado plenipotenciario por encargo de Morelos y el Congreso, que sesionaba de momento en Puruarán, en el verano de 1815.

El historiador explicó que Herrera llevaba una carta de Morelos para el presidente Madison en la cual le pedía el reconocimiento de la independencia y tenía que lograr el contacto oficial entre Washington, y Apatzingán. Sin embargo, Herrera nunca pudo salir de Nueva Orleans y Madison nunca recibió la carta y la misión diplomática no pudo establecer un contacto oficial con el gobierno estadounidense, concluyó